

## EL CARIBE CONTEMPORANEO, UNA REVISTA ESPERADA

Con motivo de la celebración de Carifesta en Cuba, en julio de 1979, Alejo Carpentier decía que "es muy posible que el europeo conozca mejor ciertas islas del Caribe que nosotros mismos, del mismo modo que muchos habitantes de las islas del Caribe conocen mejor ciertos países de Europa que las islas más próximas al lugar donde han nacido".

Y en efecto, el desconocimiento del hombre del Caribe sobre su región, no sólo es a nivel geográfico o turístico, sino fundamentalmente histórico y social. El mundo de no pocos hombres de esta zona se circunscribe a su pequeña isla y solo se proyecta, como colonizado al fin, hacia Europa o Norteamérica. Qué importancia y proyección en el Caribe tuvo la revolución haitiana a principios del siglo XIX; cuál fue la participación de algunos líderes independentistas de una isla, en las otras; cuál ha sido la incidencia del imperialismo norteamericano en la región después de 1898; o, más recientemente, cómo ha repercutido la insurrección dominicana de 1965 en la zona; cuáles de las entidades caribeñas han alcanzado en los últimos años su independencia, y qué significado tiene para la región....? Un dominicano, por ejemplo, sin lugar a dudas que sabrá mucho más, al menos relativamente, de España, Norteamérica, Francia o Inglaterra, que de Surinam, Guyana, Grenada o de Belice. Ya sabemos que la barrera idiomática y de comunicación en general cuenta mucho en esta situación; pero el problema real es que no se llega a tener una visión de conjunto, de que vivimos en pequeñas islas que forman parte de un todo mayor, y de que los hechos ocurridos en una de ellas, no obstante su incomunicación, se proyectan, positiva o negativamente, en las otras.

No pretendemos abordar esta problemática —no es este nuestro objetivo en estas breves notas—, pero pensamos que muy bien podrían ser analizados los casos de la revolución haitiana; de la guerra de independencia cubana, así como la revolución socialista de esta última, por citar tres hechos importantes, que además nos tocan muy cercanamente, para comprobar lo señalado.

En cambio, los poderes europeos o norteamericanos, al parecer han tenido una visión de conjunto sobre el Caribe, que posiblemente ninguna de estas entidades ha podido lograr —quizás exceptuando el caso de Cuba—; y es precisamente a partir de dicha visión que han actuado al servicio de sus intereses.

Este breve comentario viene a propósito de la publicación de la revista *El Caribe Contemporáneo*, editada por el Centro de Estudios Latinoamericanos, CELA, de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma de México. Su antecedente inmediato es *El Caribe Trimestral*, una publicación que durante cierto tiempo difundió un importante recuento de noticias de la región. La actual revista, además de la Sección Informativa, con una detallada relación noticiosa de cada una de las entidades caribeñas —muy valiosa por lo exhaustiva y difícil de lograr—; cuenta con una Sección Bibliográfica, donde se incluyen reseñas críticas de algunas importantes investigaciones del área, así como un registro bibliográfico donde se da cuenta, a nivel de fichas, de diversas publicaciones realizadas en, o sobre la región. Por último, la sección más amplia es la de artículos con estudios específicos de algunos países o colonias, así como de carácter regional. Detengámonos un poco en esta última parte.

El primer número trae un artículo de Gérard Pierre-Charles, "La Guerra fría y el nuevo orden colonial en el Caribe", el cual forma parte de su último libro *El Caribe a la hora de Cuba*, premiado en 1980 por Casa de las Américas, y que además de la edición cubana, también será publicado próximamente por Siglo XXI de México. El número incluye, también, un interesante artículo sobre las luchas populares en la historia de Surinam, dividido por el autor en cinco etapas, las luchas indígenas; la de los cimarrones, en el periodo de la esclavitud; la de los trabajadores libres, la "población negra y los inmigrantes hindostanos y javaneses"; así como las luchas desarrolladas —después de la autonomía, y por último la lograda una vez alcanzada la independencia. También incluye un valioso trabajo sobre el Garveysmo y la formación de la conciencia social en Jamaica, que nos permite apreciar tanto la importancia del elemento cultural y étnico en el desarrollo del fenómeno nacional del Caribe, como las particularidades que este presenta en Jamaica. La publicación trae, por último, un artículo sobre las clases sociales, el estado y la acumulación en la República Dominicana en el período 1966-1978.

El segundo número de la revista (marzo-junio de 1980), trae los siguientes artículos. Uno sobre la muerte del dirigente político de Guyana, Walter Rodney, que por la valiosa información que presenta, en realidad constituye un documento sobre el crimen cometido. Puerto Rico y República Dominicana se encuentran presentes con dos trabajos, el primero con un artículo sobre los problemas de la democracia y la especificidad adquirida en una sociedad colonial; el segundo, con un análisis sobre la intervención norteamericana de 1965. Hay, además, dos importantes artículos de carácter regionales, uno sobre las antillas francesas, y otro sobre las inglesas. El primero en realidad es un estudio histórico-social a partir de la lucha de clases en Martinica y Guadalupe, que abarca desde el siglo XVII, en los momentos de la esclavitud, hasta la actualidad; el segundo artículo, en cambio, aborda el Caribe angloparlante desde

la optica del populismo y los movimientos populares que en éste se han venido desarrollando en los últimos años.

Ambos números traen un trabajo de carácter regional de la historiadora haitiana, Suzy Castor, directora de la revista. En el primer número la autora realiza un análisis del Caribe en los momentos actuales, enfocando no sólo la problemática de índole política, sino otros elementos de índole natural, como los huracanes y epidemias porcinas, que específicamente en 1979 han atacado muy fuertemente al Caribe, con innegables repercusiones a nivel económico, político y social, aún no solucionados. En el trabajo del segundo número, el análisis se hace a partir de los problemas políticos que con carácter explosivo se han venido desarrollando últimamente en el Caribe y Centroamérica.

*El Caribe Contemporáneo*, que tiene una publicación cuatrimestral, surge como producto de una necesidad de los pueblos del Caribe por contar con un órgano que les permita pasar de una tradicional visión "isleña" a una más amplia, regional, que proporcione elementos suficientes para realizar análisis políticos y sociales locales más ricos, dentro de la complejidad que la misma región entraña, en unos momentos en que la amenaza del imperialismo norteamericano se muestra más feroz, por ahogar el despertar de estos pueblos en su búsqueda por alcanzar un futuro propio.

Pablo A. Maríñez  
México, D.F.  
Diciembre de 1980